

# EDITORIAL

Se acerca el término del período de la Decanatura 1990-1994. El equipo encabezado por Mauricio Sarrazin Arellano e integrado por Alfredo Lahsen Azar en la Vicedecanatura, Francisco Santamaría Herrero en la Dirección Académica y Estudiantil, Ramón Frederick González y Alejandro Guzmán Gálvez en la Dirección Económica, Eric Goles Chacc y Ricardo Letelier Domínguez en la Dirección de Investigación, Ernesto Brown Fernández y Juan Cassis Mohor en la Dirección de la Escuela de Ingeniería y Ciencias y Reynaldo Charrier González en la Escuela de Postgrado, han desempeñado un positivo y eficaz rol en la conducción de la Facultad.

Es cierto que al volver la normalidad en la Universidad de Chile y acabarse "la intervención", existían grandes expectativas de toda índole, muy especialmente en el aspecto económico, que permitirían mejorar no tan sólo las remuneraciones de la comunidad universitaria, sino también renovar el equipamiento y la infraestructura. Desafortunadamente ese repunte presupuestario no existió, aunque las remuneraciones crecieron en términos reales.

Pero pese a ello, nuestras autoridades, que de paso es bueno expresarlo, son personas de una transparencia, honradez y caballerosidad a toda prueba, lograron efectuar importantes acciones tendientes a mejorar el quehacer nuestro,

dando especial énfasis a subsanar y corregir normas que entrababan la docencia en perjuicio de los alumnos.

Deseosos de contar con la activa participación de los académicos efectuaron varias Jornadas de Análisis, en las cuales se examinaron minuciosamente los problemas que se detectaban. De esas reuniones se sacaron conclusiones, lográndose redactar el Plan de Desarrollo de la Facultad y se adoptaron importantes decisiones en el área de la Docencia.

También en esta decanatura se implementó un importantísimo proyecto: la creación del Centro de Información en Ciencia y Tecnología, que impulsará la investigación y la innovación en el país, logrando una efectiva vinculación con los sectores profesionales y la empresa, lo que provocará un fuerte impacto nacional.

Pensamos que al cabo de estos cuatro años, nuestras actuales autoridades pueden sentir que cumplieron con la Facultad. Siempre, sin embargo, queda un sentimiento que algo más se pudo hacer, pero no siempre se logra, más aún, si para realizar obras de desarrollo se necesita financiamiento.

Señores, ustedes cumplieron y lo hicieron bien. Agradecemos los sacrificios y la dedicación entregada.

MARUJA ORPI SEGURA